Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6664 – 6665 Martes 9 de mayo de 2006
Temporada n° 53 **Cine GAUMONT**

PERFUME DE VIOLETAS (*Nadie te oye: Perfume de violetas*, México-2001) *Dirección*: MARYSE SISTACH. Argumento: Marisa Sistach, José Buil. Guión: José Buil. Fotografía: Servando Gajá. Música: Annette Fradera. Dirección artística: Guadalupe Sánchez. Decorados: Soledad González. Montaje: José Buil, Humberto Hernández. Asistentes de dirección: Lucía Gajá, Issa García-Ascot. Sonido: Antonio Diego, Gabriel Espinosa. Vestuario: Alejandra Dorantes. Maquillaje: Maroussia Beaulieu. Peinados : Guadalupe Damián. Elenco: Ximena Ayala (Yessica), Nancy Gutiérrez (Miriam), Arcelia Ramírez (alicia, madre de Miriam), María Rojo (madre de Yessica), Luis Fernando Peña (Jorge), Gabino Rodríguez (Héctor), Pablo Delgado (Juan), Eligio Meléndez (padrastro de Yessica), Rosario Zúñiga (prefecta), Soledad González (directora), César Belcázar (El topi), Josefina Marín (maestra de historia), Clarissa Malheiros (maestra de gimnasia), Carlos García (maestro de mecanografía), Guadalupe Sánchez (maestra de matemáticas), Mayahuel Tocozautla (Marchanta mercado), Zury Mora (enfermera), Roberto Cabral (jefe de Alicia), Gabriela Sánchez, Karla Cortés, Argelia Díaz Cabral, Deborah Rambla (alumnas gimnasia). Producción: José Buil. Productores asociados: Juan Carlos Colín, Patricia Weingartshofer. Delegado producción: Mireille Bartilotti, Ana del Campo. Productoras: CCC – CNCA – Filmoteca de la UNAM – Foprocine – Fondo para la Producción Cinematográfica de Calidad – Hubert Bals Fund – IMCINE – John Simon Guggenheim Memorial Foundation – Palmera Films – Tragaluz . *duración original*: 110'.

El film

Maryse Sistach es una de las pocas cineastas mexicanas contemporáneas (¿o será la única?) que puede presumir una carrera cinematográfica constante, con todo y alzas y bajas. Debutante con la sensible cinta feminista **Los Pasos de Ana** (1988), Sistach ha explorado con fortuna la comedia juvenil (**Anoche Soñé Contigo**, 1992) y el documental autobiográfico (**La Línea Paterna**/1995, dirigido con su esposo José Buil), y ha tropezado con un fallido melodrama revolucionario, **El Cometa** (1998). En **Perfume de Violetas, Nadie te Oye** (México, 2000), la cineasta partió de un hecho de nota roja para construir un espléndido melodrama sobre el abuso sexual, la cultura machista y todas sus implicaciones sociales y culturales.

Sin afán didáctico y mucho menos moralizante, Sistach -a partir de un guión de su marido José Buil-muestra la vida de dos adolescentes cualesquiera, Jessica (espléndida Ximena Ayala, ganadora del Ariel por esta actuación) y Miriam (Nancy Gutiérrez), que viven en un barrio popular del de-efe en familias aparentemente muy distintas, aunque igual de disfuncionales. La primera habita con su endurecida madre (María Rojo, muy en su papel) y su padrastro, y vive en constante pelea con su hermanastro (Luis Fernando Peña), quien trabaja como "chícharo" en una pesera. La segunda es hija de una empleada de una zapatería (Arcelia Ramírez, excelente) y al no tener figura paterna en su hogar, su joven y sobreprotectora madre tiene que jugar los dos papeles para ella. Las dos muchachas entablan amistad cuando Jessica llega a la secundaria de Miriam a la mitad del semestre, por haber sido expulsada de su anterior escuela. Esta amistad se pondrá a prueba cuando Jessica se robe un frasco de perfume de violetas, dejando detrás a su amiga, y más aún cuando Miriam vea cómo Jessica es violada con la complicidad del odiado hermanastro de ésta.

Ninguno de los personajes de este filme es tratado como un monstruo y Sistach nunca se solaza en el miserabilismo de su historia (como Ripstein en su cine de los 90) y nunca banaliza los problemas de sus criaturas (como Cuarón en **Y Tu Mamá También**/2001). Vemos, por ejemplo, cómo el hermanastro de Jessica compra unos zapatos tenis con los 500 pesos que le dieron por ayudar a violar a la muchacha, y Sistach no se atreve a dirigir la fácil condena del espectador hacia él. Vemos también cómo la madre de Miriam desecha rápidamente ayudar a Jessica, pues la considera, de

entrada, una puta ("de seguro dio pie para que le pasara eso"), desnudándose así la perversa educación machista que pervive entre las propias mujeres. Vemos, sin que esto signifique ninguna contradicción dramática, que la madre de Jessica puede tener un gesto de cariño hacia ella y días después correrla a gritos por creer -sin escuchar razones-que está vendiendo su cuerpo. Jessica misma no es un angelito: juega con el sexo como cualquier adolescente destrampada de su edad y no piensa en las consecuencias de sus decisiones (cuando roba el perfume, cuando toma el dinero ahorrado por la mamá de Miriam).

Sistach no alecciona ni advierte. No deja un mensaje fácil para asirse a él. No echa rollos. Su estilística, dependiente de la historia que se cuenta, no cae en tentaciones preciosistas, no se esconde detrás del estilo "pusmoderno" de moda (como González Iñárritu y sus **Amores Perros**/2000), no trata de venderse como "cine de calidad". Sencillo, honesto, directo al hígado y al corazón, **Perfume de Violetas** se queda en la memoria en ese conmovedor y terrible desenlace que, aunque tiene ecos del soberbio *thriller* psicológico **El Talentoso Mr. Ripley** (Minghella, 1999), se eleva por derecho propio con su espléndido final de guillotina.

(Ernesto Diezmartinez Guzmán en Cine Vértigo, México, 2001)

Exhibida con éxito durante el quinto Festival de Cine Francés en Acapulco el pasado noviembre, **Perfume de violetas**, de Maryse Sistach, con guión de José Buil, se distinguió del resto de las propuestas nacionales invitadas, por su manera directa de abordar un tema controvertido: la violencia sexual contra las mujeres. Por su manera también de marcar un inesperado contraste con la filmografía anterior de la directora, muy en particular con **Anoche soñé contigo** (1991) y **El cometa** (1998). La nueva cinta surge de un trabajo de investigación. Por un lado, de la revisión de la nota roja y la documentación de violencia intrafamiliar y violaciones y, por el otro, del registro de las muestras de intolerancia gubernamental en situaciones de violencia sexual, en Tláhuac o en Ciudad Juárez, y de modo especial, de las respuestas eclesiástico-panistas en el caso de la niña Paulina en Mexicali.

A bordo de un microbús, en un terreno baldío, la adolescente Yessica (Ximena Ayala, estupenda revelación) es violada por un chofer, amigo y jefe de su medio hermano. Este último, deseoso de comprarse unos tenis, facilita la faena a cambio de 500 pesos. Desde las primeras escenas, Sistach explora la complejidad psicológica de su protagonista, su carácter rebelde y pendenciero y también su disposición a la ternura y al trato amistoso que cultiva con una compañera de colegio, Miriam (Nancy Gutiérrez), en todo diferente a ella. Yessica, la chava mal hablada, la ''machina" que verbal y físicamente pone a los hombres en su sitio, se maquilla en exceso y a la menor ocasión ostenta actitudes retadoras. Al mismo tiempo se muestra extasiada ante el cabello perfumado de su amiga, feliz compartiendo a lado suyo una tiña de baño (momento afortunado de la fotografía de Servando Gajá), gozando puerilmente cada rincón del hogar clasemediero de su compañera, un paraíso de confort comparado con su propia casucha miserable.

(...) La cinta gana credibilidad y fuerza dramática por su manera objetiva, a menudo áspera, de abordar el tema central, por su rechazo del sensacionalismo (la violación se registra observando las reacciones del hermanastro), y por un punto de vista sólido que contrasta con el reflejo burocrático de trivializar esta violencia relegándola a explicaciones de nota roja. La película señala también a qué punto el desprecio sexista se descubre cómplices inesperados. Al hablar de Yessica violada, la madre de Miriam concluye: *''Cuando las muchachas no se dan a respetar, les pasan cosas así, o peores*".

Perfume de violetas es el trabajo más interesante de la directora Maryse Sistach.

(Carlos Bonfil, *Jornada*, México DF, 23 de marzo de 2001)

La dirige Marise Sistach, y trata el tema de la violencia urbana contra la mujer, mostrando un México casi desconocido: el del drama de las adolescentes, empujadas a enfrentar su propia y múltiple tragedia, en una ciudad despiadada. Según el periodista cubano Jorge Smith, Sistach "*nos recuerda con su filme **Perfume de violetas** el México que no se ha ido, el de **Los olvidados** de Buñuel, el de **Los hijos de Sánchez** y Gloria Trevi*".

Cuenta la historia verídica de Yessica y Miriam, adolescentes de la ciudad de México, que empiezan una amistad profunda en la secundaria, comparten cuadernos, juegos, gustos, maquillajes y perfumes hasta que una de ellas es secuestrada. La indiferencia y el egoísmo de los adultos rompen el fraterno vínculo de las jovencitas y las orillan a la tragedia.

Perfume de violetas es un logro del cine mexicano. Una película que capta la crueldad de una ciudad que se ha escapado de las manos a sus autoridades a pesar de sus excusas, donde la convivencia general y familiar está quebrada.

(Catálogo del 42º Festival Internacional de Cine y TV de Cartagena, Colombia)

Cine Retrospectivo

El lunes 15 de mayo, como siempre en el cine Cosmos a las 19hs., proyectaremos **La herencia** (Argentina, 1963) de Ricardo Alventosa, c/Juan Verdaguer, Marisa Grieben, Nathán Pinzón, Alba Mugica, Ernesto Bianco. Se verá en copia nueva gestionada por APROCINAIN con apoyo de Kodak y Cinecolor.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**